

porcion del género humano, que nos acompaña en los gozes y penas de este valle de placeres y amarguras, como que las saca de su elemento, aislándolas y destacándolas de su destino doméstico natural, pierden de su virtualidad, y la experiencia nos enseña que las mugeres educadas en los colegios y conventos, son las ménos sufridas, mas disipadas, ménos laboriosas, las peores madres de familia y no las mas fieles consortes; al paso que las que tienen la suerte de recibir una educacion al lado de buenos padres y á la vista del menage de una casa regularmente administrada, desplagan virtudes sociales y domésticas y son en último resultado, mas benéficas á la sociedad; por cuyas poderosas razones, la política del legislador debe tender á la reduccion de estas casas, y en donde existen, á reformarlas y limitar en lo posible el número de las educandas á la esfera de las huérfanas inválidas, y aquellas personas imposibilitadas para contraer matrimonio.

La práctica de refundir establecimientos, no es una innovacion; ella se verificó hace mucho tiempo en la ciudad de México, y los colegios de San Gerónimo, Santos Justo y Pastor, San Miguel, el Rosario, Santos Pedro y Pablo y Cristo, fundados en el siglo XVI, se reuniéron é incorporáron al de San Ildefonso, con utilidad del público. El colegio denominado de las Bizcaínas, es mas que suficiente para reasumir los de las

niñas y Belen, vulgarmente llamado de las Mochas; este paso y la introduccion en el nuevo plan y método, que se le dé, ademas del aprendizaje de la cocina, del lavado, costura y menage de casa en comun, los talleres de algunos oficios que pueden ejercer las mugeres, como la sastreria, bordaduria, tejeduria, cordoneria, zapateria en fino, dulzerias y otras preparaciones y procedimientos económicos de consumo, y la instruccion de la caligrafia, conforme á los principios ortográficos, la aritmética, la gramática castellana, el dibujo, la música, el baile, la geografia y rudimentos de la historia, particularmente de la patria, con los sólidos principios de la religion, de la moral pura, y los deberes y obligaciones de una muger considerada como madre de familia, permitiéndoles recibir visitas de sus parientes y conocidos, sin esos lúgubres enrejados, y salir á pasear por la ciudad en comun, acompañadas de sus superiores los dias de asueto, dándoles buenas maestras de los Estados-Unidos y de Europa, para que plantifiquen, en union con las Mexicanas, el nuevo sistema económico, administrativo é instructivo, llenarian este interesante objeto.

Adoptado el nuevo plan de estudios del gobierno, con las adiciones que indicamos, una vez que se califiquen útiles, resta examinar el método de estudios, distinto del plan enunciado que formará el complejo de la educacion escolar,

sin cuyo auxilio y cooperacion eficaz, todos los planes del mundo serian sino del todo inutiles, á lo ménos ilusorios y superficiales en sus efectos; y puesto que hemos procurado dilucidar la cuestion, sobre la utilidad y conveniencias que resultan á la sociedad, de un plan de educacion uniforme, por una consecuencia necesaria el método, que es el alma de la educacion, debe estar en armonía y en consonancia con el plan. Varios son los métodos prescritos por los sabios; pero preferimos y consideramos como el mas asequible y saludable á la juventud mexicana, el del virtuoso Rollin, detallado en su obra clásica titulada: *Tratado de estudios*, generalmente seguido en Europa, y por desgracia casi desconocido ó ignorado en la práctica de nuestros colegios, por lo ménos en nuestro tiempo, puesto que nunca lo oimos ni aun mencionar. En esta obra, que si no está traducida al castellano, el gobierno, disponiendo su version, haria un gran servicio á la juventud, se encuentra cuanto hay que desear sobre los deberes y cualidades que deben tener los maestros, el modo de conducir á los niños, los cuidados que exige una buena educacion; los detalles de la administracion, cuya solicitud se ha de estender á la par á los estudios, la disciplina, la instruccion, las costumbres, la religion y hasta á los detalles y pormenores de los alimentos, vestidos, ejercicios y práctica del régimen comun; por manera que segun su doctrina, un

director de un colegio, no solamente es un institutor y un padre de familia, sino un gefe de un pequeño Estado, cuya autoridad fuerte y conciliadora, imprime el amor de los deberes á una juventud pronta á descarriarse, que sea al mismo tiempo el angel tutelar entre los maestros rivales, y el regulador de la independenciam y libertad de los discípulos en cuanto á sus inclinaciones honestas. « No diremos (dice el autor de la vida de este grande hombre) con que acierto Rollin llenó deberes tan variados y dificiles. En su tratado de estudios, él espone las obligaciones del director de un colegio, y habla con un respeto que acredita su fidelidad. Así es que todos los que lo conocieron repiten unánimamente, que trazando un modelo, se retrató á sí mismo. Quanto prescribe él lo practico; aquellos felices artificios para dulcificar las dificultades del estudio, sus exortaciones particulares llenas de uncion y de autoridad, y sus miras previsoras sobre los diferentes espíritus y caracteres que se penetran aun en medio del tumulto de los juegos, y sus modales corteses para con los profesores y maestros subalternos. Habil sobre todo para realzar á la vista de la juventud, el ministerio de los hombres destinados á difundir la instruccion y el buen ejemplo, cubria sus defectos y conciliaba sus diferencias, con una bondad y una discrecion admirables. Si percibia el mas ligero resfrio ó desavenencia entre los profesores, los reunia en un

pequeño convite de mesa; su elocuencia paternal coordinaba pronto los corazones, y los convidados se separaban amigos. Este medio, según referia en su vejez, habia tenido siempre éxito; mas como se traslucio alguna vez no dejó de abusarse; y sin duda no le pesaba cuando veia cerca de sí jóvenes y amables profesores que habian fingido entre ellos disputas por tener el placer de encontrarse reunidos en su mesa. » Rollin piensa con razon que todos los preceptos de la educacion, y los cuidados mas inteligentes serian estériles, sin el amor y afecto de los niños; este cariño é interes fue su secreto y el principal recurso de sus talentos para la educacion, manifestando en todas sus acciones una vigilancia continua, y el gusto que tenia entre una juventud dichosa y bien gobernada, tomando parte en sus festines y distracciones, influia en gran manera en el ánimo de sus subordinados, y en el empeño de los maestros á la instruccion. « No se dice en su Tratado de estudios, si puede haber para un hombre de letras y de bien, una alegría mas pura que la de haber contribuido por sus cuidados y liberalidad, á formar jóvenes, que hayan de llegar á ser habiles profesores, y por sus talentos, el honor de la Universidad. Esta alegría me parece es mucho mas sensible, cuando estos servicios se han hecho gratuitamente para reconocer y pagar de algun modo los que uno ha recibido en situacion igual; porque frecuente-

mente, y esto no debe ser motivo de sonrojarse, del seno de la pobreza es de donde salen los mas escelentes sugetos. » En resúmen, por el método de Rollin, los preceptores, profesores y directores de los colegios de México, casi no tienen otra cosa que hacer, que practicar su doctrina y ejecutar sus preceptos, en él encontraran no solo el orden directivo, administrativo y económico en lo material, sino la moral y los principios de la religion; y ademas aquellas cosas mas esenciales en quanto á la disciplina de la instruccion elemental, que conduce progresiva y fácilmente á la sólida, tan descuidada hasta ahora en nuestros colegios, como por ejemplo la instruccion en la caligrafia y arte de escribir no solamente con bellos caracteres, sino con arreglo á los principios ortográficos y gramaticales, y las formas didácticas de la persuasion y pureza de estilo, tanto en las piezas literarias como en las correspondencias de oficio y epistolares, cuya utilidad, así como estar al corriente en la aritmética, y el uso de sentar partidas y llevar libros de cuenta, es tan necesaria en el curso de la vida del hombre, y tan indispensable á su propio bienestar, que nuestros legisladores deberian prescribir en todos los colegios y escuelas, una cátedra de gramática aplicada al idioma usual, ortografia y composicion de oficios y cartas misivas, una de caligrafia y dibujo, y otra de aritmética y método de sentar partidas y llevar libros

de cuentas. Todo esto sin perjuicio de la enseñanza, á lo ménos en los grandes colegios universitarios generales, como se intenta constituir al de San Ildefonso de las lenguas antiguas sabias.

A propósito, ya que tocamos el punto de enseñar el estilo de escribir cartas misivas, deseáramos que los preceptores modernos inculcasen desde la infancia, en el ánimo de la juventud mexicana, ciertos principios de delicadeza relativos á contestaciones; ó por mejor decir, el deber que entre gentes de buena educacion, está constantemente recibido, de contestar, aun cuando no sea mas que acusar recibo tan descuidado entre nosotros, por cuya falta hemos oído con sentimiento quejas por todas partes, constándonos ser fundadas y muy comunes, aun entre personas constituidas en dignidad y caracter por su representacion.

« La inteligencia de las lenguas, dice Rollin, sirve como de introduccion á todas las ciencias. Por ellas aprendemos casi sin trabajo, el conocimiento de una infinidad de cosas bellas, que han costado grandes fatigas á los que las inventaron: por ellas todos los siglos y todos los paises se nos abren; ellas nos hacen en alguna manera contemporaneos de todas las edades y ciudadanos de todos los reynos, y nos ponen en estado de entretenernos aun hasta el dia, con todo lo que la antigüedad ha producido de grandes hombres, que parece haber vivido y trabajado para noso-

tros. Encontramos en ellos otros tantos maestros, cuanto nos es permitido consultar en todos tiempos; tantos amigos cuanto que lo son constantemente y que pueden serlo de todas nuestras treguas, cuya conversacion siempre útil y agradable enriquece nuestro espíritu con mil conocimientos curiosos, enseñándonos á aprovechar igualmente de las virtudes y vicios del género humano. Sin el socorro de las lenguas estos oráculos son mudos; todos sus tesoros se nos cierran, y por falta de llave que pueda abrirnos la puerta, permanecemos pobres en medio de tantas riquezas é ignorantes entre tantas ciencias. Las lenguas que se deben enseñar en los colegios son, el griego, el latin y el francés (esto prescribia Rollin para los colegios de Francia: nosotros deseáramos tambien que en los nuestros se enseñasen los mismos idiomas y el español). Yo comienzo por el último, porque creo que por él es por donde deben empezar los estudios. »

La instruccion por principios del idioma usual de una nacion, es absolutamente indispensable al cultivo de las ciencias y á los progresos del buen gusto, y así lo vemos practicado (escepto en España y las Américas que dominó) en todas las naciones cultas, y sin duda de este descuido ha consistido en parte la decadencia, ó á lo ménos la corruptela y parálisis de una de las mas ricas y armoniosas lenguas modernas « Los Romanos,

dice Rollin , nos han enseñado , por la aplicacion que ponian al estudio de su lengua , lo que debemos hacer para instruirnos en la nuestra. Entre ellos , los niños desde la cuna se acostumbraban á la pureza de la lengua ; este cuidado se consideraba como el mas esencial despues de las costumbres. Se recomendaba, afirma Quintiliano, á las madres , á las nutrices y á los domésticos particularmente ; advirtiéndoles la vigilancia en cuanto era posible , á fin de que no se les escapase jamas una espresion ó pronunciacion viciada en presencia de los niños , temiendo que estas primeras impresiones no se convirtiesen en una segunda naturaleza imposible de cambiar despues. » Sobre el conócimiento (á lo ménos para entender las obras) del griego y el latin , en el Tratado de estudios que nos ocupa , se hallan razones tan luminosas y convincentes de la necesidad de aprenderlos , confirmadas con la doctrina de Plutarco , Ciceron y otros autores clásicos , que refiriéndonos á esta obra verdaderamente selecta , omitimos esplayarnos en el particular , y terminamos esta materia recomendando el estudio de la historia y geografia particularmente nacional y los principios de la economía política en nuestros colegios y escuelas ; para el estudio de la historia nacional , deseáramos que se formase un curso elemental dividido en tres épocas , adoptando para la antigua , la historia del sabio y erudito veracruzano ,

Clavigero, ornamento de la pátria , la del ilustre Chimalpain publicada ultimamente por el laborioso é infatigable patriota , don Carlos Maria Bustamante , con lo que ha quedado del sapientísimo don Carlos Sigüenza : la época moderna ó media que comprende todo el intervalo del régimen colonial , no se ha publicado aun ; pero el gobierno , sirviéndose de tantos manuscritos curiosos é interesantes existentes en el archivo (aunque muchos se han estraviado) y en las bibliotecas de la catedral , universidad , arzobispado , colegios y conventos , y de una junta de personas celosas é instruidas , podia promover su redaccion y publicacion , aprovechándose de algunas noticias históricas de la obra titulada pomposamente : Historia de la América septentrional , publicada de órden del arzobispo Lorenzana , y de la escrita ultimamente por el mexicano Cabrillo , intitulada : Historia general de México , que no se imprimio por haberse opuesto el fiscal de la audiencia , en tiempo de la dominacion , á pretexto de que se necesitaba licencia del consejo de Indias ; ella se compone de onze libros y comprende , segun los inteligentes que la han examinado , noticias importantes y curiosas , acaecidas desde la conquista hasta la época de la revolucion , y en extracto auxiliaria mucho la obra que indicamos. La tercer época , comprendiendo el periodo de la guerra de independéncia ó insurreccion hasta que la nacion se constituyó ,

se debería redactar, valiéndose de la obra del Dr. Mier, y el apreciable cuadro histórico del señor Bustamente, que por la reunion de documentos importantes y oficiales, es digno de mucha estimacion. La enseñanza de este curso de la historia nacional, la historia antigua de Rollin, y el compendio de las modernas por Anquetil, ú otros autores contemporaneos, formaran el complejo del curso histórico de los colegios y escuelas de la república.

El estudio de la historia, cuando se enseña bien, afirman todos los moralistas, es tan necesario al género humano y tan útil á la sociedad, quanto que ella es una escuela general de moral para todos los hombres; ella en sentir de Séneca, grita contra los vicios, descubre las falsas virtudes, quita el velo de los errores populares, disipa el prestigio encantador de las riquezas y de los vanos aparatos que deslumbran, y demuestra que todo es humo y que no hay nada grande y sólido sin el honor y la virtud. Por ella los pueblos saben libremente la verdad, porque solo ella tiene el derecho de juzgar soberanamente de las acciones de todos los mortales: en vano la adulacion y la lisonja exaltaran hasta las nubes el talento, el valor y las empresas de los personajes y conquistadores, la historia, si todo este brillo no está acompañado de la equidad, y la justicia, hara secretamente sus procesos, pintando los famosos dominadores y trastornadores del re-

poso de las naciones, como á los azotes de la humanidad, y salteadores de los pueblos que arrastrados de una desmedida ambicion, desolan con falsos pretextos á los países y perturban la quietud de las familias. « No sin razon, dice Rollin, citando la autoridad de Ciceron, la historia se ha considerado siempre como la antorcha de los tiempos, la depositaria de los acontecimientos, el testigo fiel de la verdad, la fuente de los buenos consejos y de la prudencia, la regla de la conducta y de las costumbres. Sin la historia, estrechados en los límites del siglo en que vivimos y el país que habitamos, encerrados en el círculo estrecho de nuestros conocimientos particulares y de nuestras propias reflexiones, demoraríamos siempre en una especie de infancia que nos haria extranjeros respecto al resto del universo, y en la mas profunda ignorancia de quanto nos ha precedido y de todo lo que nos rodea. ¿Qué cosa es ese pequeño número de años que abrazan la vida mas dilatada? ¿ó que significa la estension del país que podemos ocupar ó correr sobre la tierra, sino un rincon imperceptible respecto de las vastas regiones del universo, y de esa grande série de siglos que se han sucedido desde el origen del mundo? »

El estudio de la geografia descriptiva del país, es desconocido en nuestras escuelas, y muy comun su ignorancia, aun entre nuestros sabios y hombres de estado; para generalizar sus cono-

cimientos, necesita el gobierno fomentarlo, y mientras se levanta y redacta el plan general que indicaremos, convendria disponer la formacion de un compendio en la parte material descriptiva, valiéndose de lo que hay útil en el diccionario general de Alcedo, en el Teatro americano del mexicano cosmógrafo Villaseñor, que aunque los estrangeros lo tienen por compilador, con los defectos de su siglo, no le faltan conocimientos y mérito; y en la estadística de Mechoacan, escrita por el juicioso Lejarza, y otros modernos opúsculos que se han formado en los nuevos Estados. De la apreciable obra del curso de economía política, escrita y publicada ultimamente por el señor Florez Estrada, se puede sacar un gran partido, disponiéndose su estudio en el nuevo arreglo de los colegios, de cuya instruccion y conocimientos resultaran á la juventud en particular, y á la nacion en general, inmensos bienes. « No es posible, como demostraré en su lugar, dice este autor en el prólogo á su obra, que un país mejore su industria, que sus habitantes salgan de un estado de miseria y descontento, y que su gobierno acierte á tomar las disposiciones oportunas para promover la felicidad general, sin que se estudie y posea la ciencia que trata de la fortuna de las naciones. »

Adoptado en nuestros colegios el método de estudios que prescribe Rollin, recomendamos

para las escuelas y liceos elementales las novísimas máximas que el señor Naville, pr. de Ginebra, acaba de dar á luz, en una obra clásica titulada : Educacion pública considerada en sus relaciones con el desarrollo de las facultades, la marcha de la civilizacion y las actuales necesidades de la Francia; cuya doctrina, afirman todos los inteligentes, es de lo mas puro y perfecto al intento. Cierta autor al analizarla, se esplica del modo siguiente : « En el concepto de los sabios concedores, esta obra es el producido de un hombre que reúne el espíritu sutil necesario, para elevarse á los verdaderos principios de la instruccion pública, la esperiencia, cuyas lecciones son indispensables cuando se quiere pasar de la teoría á la aplicacion. Raras veces se ha ofrecido al público, sobre esta importante materia, un trabajo en el cual todas las cuestiones que se enlazan, hayan sido tratadas de una manera tan profunda como luminosa. El autor toma al niño á la edad en que es llamado á recibir los primeros socorros de la educacion; le sigue despues en las diversas escuelas en que el gobierno de su país le procura los medios de adquirir los conocimientos que reclaman su edad y su vocacion; no le abandona sino cuando se considera suficientemente dispuesto á cumplir en el estado en que la providencia le ha colocado, sus deberes como hombre y como ciudadano. Mas, lo que sobre todo admira y parece caracterizar la obra del señor

Naville, es que el autor no pierde nunca de vista el verdadero objeto y fin de la educacion, ya sea particular ó pública, el desarrollo gradual y completo de las facultades intelectuales y morales. »

« Si importa, dice el señor Naville, dar é imprimir á los niños, conocimientos, interesa todavía mucho mas desenvolver sus facultades. De este desenvolvimiento dependen esencialmente la perfeccion del hombre, esto es, lo que constituye sus arbitrios y los medios personales para alcanzar los diversos fines que se propone. Despues de la exactitud que él puede emplear para conformar sus acciones á las reglas de la moral, sus facultades son el primer elemento de su dicha y bienestar. Él que no las ha perfeccionado suficientemente se encuentra en muchas circunstancias, privado de las ventajas que podria sacar de los conocimientos que ha adquirido. Que un abogado esté profundamente versado en la ciencia de la legislacion, ella le sera frecuentemente inútil, si no goza de la presencia de ánimo y la facilidad de la elocucion, que solos pueden permitirle mil veces sacar partido. Poco importa que el médico que nos sangra, conozca á fondo todas las reglas de su arte, si él no posee aquella sagacidad de observacion que le seria necesaria para apreciar, bajo de los síntomas ligeros y fugaces de la naturaleza, el mal de que adolecemos. El desarrollo de las facultades, facilita la

adquisicion de los conocimientos. La memoria reunida al espíritu de observacion y á la rectitud del juicio, proporcionan hacer rápidos progresos en la historia natural, une el buen gusto á la delicadeza y á la perfectibilidad de los órganos y asegura los adelantos en las nobles artes. Se pueden hacer notas análogas sobre los demas ramos del estudio. Algunas ocasiones, las facultades pueden suplir á los conocimientos de que se carece. De esta manera, con juicio, sensatez y una imaginacion viva, se logrará, sin haber estudiado el arte de la retórica, atraerse el auditorio. Finalmente observaremos que si la vida presente no es mas que una preparacion para la vida futura, si el puesto que ocuparemos en un mundo mejor, es hasta cierto punto determinado por el grado de desenvolvimiento intelectual y moral que adquirimos aquí en la tierra, la perfeccion de las facultades de la juventud debe ser para los amigos de la humanidad, el objeto de una profunda y religiosa solicitud. » El virtuoso Suizo, autor del sistema de la educacion económica y moral, Simberg, despliega tambien pensamientos nobles y doctrinas sublimes que se pueden aprovechar.

Puede ser que estos principios y muchas de las máximas que recomendamos, repugnen á algunas gentes, que demasiado timoratas ó avezadas en las antiguas preocupaciones y hábitos, no se pueden avenir con el siglo en que viven, y